

ECONOMÍA / POLÍTICA

Rusia cierra el gas a Europa de forma indefinida y amenaza con una recesión

LOS PRECIOS DEL GAS SE DISPARAN UN 30% TRAS EL ANUNCIO/ La falta del suministro ruso disparará los precios de la energía y de los productos industriales, lo que provocará un descenso del consumo, de las exportaciones y agravará la subida de tipos.

Pablo Cerezal. Madrid

Rusia cumplió ayer la amenaza con la que llevaba amagando durante varios meses, la de un cierre completo del gas a Europa de forma indefinida hasta que el Viejo Continente acceda a levantar las sanciones impuestas tras la invasión de Ucrania. Aunque la Unión Europea llevaba varios meses preparándose para esta guerra económica reiteradamente anunciada y había pertrechado los almacenes para poder hacer frente en cierta medida al corte, lo cierto es que esta interrupción llega varios meses antes de lo previsto, por lo que sus efectos también podrían ser más intensos de lo estimado por Bruselas, haciendo que el Plan de Reducción de la Demanda de Gas se quede corto y provocando un mayor encarecimiento de los precios, lo que agravará la espiral inflacionista y obligará al Banco Central Europeo a dar una vuelta de tuerca a las subidas de tipos de interés. Todo ello amenaza con provocar una nueva recesión ya en la recta final del año.

Rusia ha utilizado con el grifo del gas la misma estrategia que empleó de cara a la invasión de Ucrania: varios movimientos amenazantes para probar el agua de la respuesta internacional a los que luego trataba de quitar hierro y revertir hasta que uno de ellos se ha convertido en el golpe final. Así, si la semana pasada Rusia anunció el cierre temporal, durante tres días y por motivo de una avería, el gasoducto Nordstream 1, que abastece de gas a Europa a través de Ucrania, ayer comunicó el cierre indefinido y por razones totalmente distintas, ya que no se reabrirá "hasta que se levanten las sanciones contra Rusia", según señaló ayer el portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov. Moscú atribuyó la decisión a que estas sanciones impiden el mantenimiento de los gasoductos. "Gazprom se ha ganado su reputación como garante confiable de la seguridad energética y proveedor confiable durante muchas décadas. Y estamos convencidos de que Gazprom no ha dado un solo paso que sacuda esta reputación", señaló Peskov. "Si los europeos toman una decisión absolutamente absurda según la



Rusia ya había paralizado el suministro de gas la semana pasada, si bien había dicho que el corte era temporal.

cual se niegan a reparar el equipo, esto no es culpa de Gazprom, es culpa de los políticos que tomaron la decisión sobre las sanciones", añadió.

Amenaza de recesión

El cierre del grifo del gas ha hecho temblar los mercados. Si el vicepresidente del Consejo de Seguridad ruso, Dmitri Med-

védév, había alertado recientemente de que un corte del suministro ruso incrementaría los precios un 40% este invierno, la ejecución del plan no ha hecho más que anticipar la mayor parte de esta subida, ya que ayer los precios de los futuros se dispararon un 30%. Y esto no solo refuerza las subidas de precios que llevan producién-

dose desde hace varios meses, sino que también dinamita la producción industrial, lo que amenaza con provocar una recesión. En concreto, el gas alcanzó hoy niveles que casi multiplican por diez las cifras de 2021, lo que supone una gran presión sobre el resto de los precios, debido a que los precios del gas no solo son de-

terminantes para la generación de electricidad, sino también para la fabricación de numerosos bienes industriales.

Y eso no solo implica una vuelta de tuerca a la espiral inflacionista en la que está inmersa España desde hace cerca de un año, con seis meses seguidos en los que los precios ha subido cerca de un 10%, con

Ribera promete a la industria subsanar el problema sobre la cogeneración

Nacho P. Santos. Madrid

La vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, ha indicado al sector industrial que su departamento trabaja para resolver el problema ocasionado por haber dejado a la cogeneración energética fuera de las compensaciones por el mecanismo ibérico eléctrico, y que ha llevado a buena parte de las compañías que utilizan esta forma de generación a parar sus plantas de producción, debido al actual alto coste de la energía, tal y como publicó EXPANSIÓN el 31 de agosto.

Ribera mantuvo ayer, junto a Reyes Maroto, una reunión con el sector industrial para acordar medidas a introducir en el Plan de Contingencia para la reducción de consumo de gas. En dicho encuen-

tro, la presidenta de Aspapel, Elisabet Alier, como representante de la *Alianza por la competitividad de la Industria*, integrada por las asociaciones Anfac y Sernauto (automoción), AOP (refino), Aspapel (papel), Feique (química y farmacia), FIAB (alimentación y bebidas), Oficemen (cemento), Primigea (materias primas minerales) y Unesid (siderurgia), presentó varias medidas "de máxima urgencia" ante la "crítica situación" del sector.

El director de energía de Aspapel, Rodrigo Álvarez, valoró el encuentro positivamente en declaraciones a EXPANSIÓN ante el compromiso de Ribera de trabajar con las asociaciones Acogen y Cogen para resolver la problemática de la cogeneración y, en palabras de Álvarez,

"poner negro sobre blanco" que los recortes en el consumo de gas que introduzca el Plan de Contingencia no recaerán sobre la industria, tal y como pide el sector.

Primer borrador

En la reunión, Ribera trasladó que el Gobierno ya trabaja en la elaboración del borrador del Plan de Contingencia, que los Estados miembros deben remitir a Bruselas a lo largo de septiembre. Entre las medidas planteadas por el sector durante la reunión está también "la urgente modificación del funciona-

Los recortes en el consumo de gas que marque el Plan de Contingencia no recaerán en el sector

miento del mercado eléctrico europeo", por lo que la *Alianza* se muestra satisfecha con el anuncio hecho por la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, de intervenir el mercado.

Además, el sector reclama la exención del coste del mecanismo de ajuste para los contratos a plazo con precios fijos; ayudas a la demanda energética; la reactivación de los mecanismos de interrumpibilidad voluntarios y retribuidos para el gas y la electricidad; un plan de renovación del parque de vehículos; acceso directo a préstamos para circulante; facilitar la valorización energética para reducir el consumo de combustibles fósiles; y la actualización de la relación de sectores receptores de Compensación de Costes Indirectos de CO₂.

Francia rechazó ayer la construcción del Midcat por la falta de utilización del resto de gasoductos

la consiguiente pérdida de poder adquisitivo para los ciudadanos, sino también problemas de competitividad frente a los países que no han impuesto sanciones a Rusia, lo que impactará en las exportaciones. Todo ello podría provocar que Europa entre en recesión este tercer trimestre del año o, si no, en el cuarto. Además, todo ello se verá agravado por el hecho de que la subida de tipos de interés por parte del Banco Central Europeo tendrá que ser más intensa y prolongada de lo previsto inicialmente.

Europa estaba prevenida ante el cierre del gas ruso, lo que va a permitir limitar los efectos lesivos. De hecho, al Plan de Ahorro Energético (ver información adjunta) hay que sumar que los países comunitarios habían hecho acopio de gas en los últimos meses para evitar el colapso durante el invierno, hasta el punto de que la comisaria de Energía, Kadri Simson, celebró la semana pasada que los inventarios ya estaban al 80% de su capacidad dos meses antes del comienzo de la temporada de mayor consumo. Además, también se había movilizado para encontrar nuevos socios (si bien a un mayor precio), como Estados Unidos, Canadá o Catar, que tendría que venir en buques metaneros y regasificarse en países como España u Holanda. Por eso, sorprende que el presidente francés, Emmanuel Macron, afirmara este lunes que no hacen falta nuevas interconexiones de gas con España, en alusión al Midcat a través de Cataluña, porque las actuales "están muy lejos de la saturación", si bien sí abogó por más interconexiones eléctricas. Por su parte, Alemania dejará en situación de "reserva" hasta abril de 2023 dos de las tres últimas tres centrales atómicas del país, que de acuerdo al calendario del apagón nuclear deberían quedar desconectadas a finales de este año.